

eligetupropianormalidad.com

Call for proposals "Choose your own normality"

What is normality? Nobody knows. Not you, not me. No one. That's why it has to be invented. It has to be created. That's the reason behind the hard sell. It has to be sold. As if it were a new dress that one wears. It's difficult, if not impossible, to define and constrain normality in these turbulent times, in the midst of a pandemic crisis. Are these new times, marked by uncertainty, really new? Those people who dedicate their existence to the wonderful world of culture, in all its forms and expressions, are in the midst of a tsunami which has turned everything upside down. "And now, what?" Do we shuffle the pack? Do we reset? Do we adapt to whatever comes next? Do we create our own normality? Do we want, deep down, to live a dystopia? Even if it's a B-series or Z-series dystopia? When destiny catches up with us, if there is destiny, only a clear line of thought can ease our consciences: my reality is mine, and I share it, just like my freedom, but nobody is going to disregard my idea of normality, which is personal and non-transferable. Choose your own normality. There are millions and millions. Right now, at this very moment, hundreds of thousands and thousands are being created. Little by little, slowly but surely.

"Choose your own normality" arose from the urgency of a critical reflection on the new perspectives on a future that nobody can decipher, beyond the unfathomable influence of the digital. Life on the internet, without the internet. The project intends to create a space for dialogue and criticism in these pandemic times of change, which perhaps is not such, of "hollow" transformation and "superficial" goals. It rushes to expose new futuristic visions which come very close to the dystopias of the collective imagination, handling concepts as diverse as resilience, picture-in-picture (PiP), white noise, digital fatigue, the theory of the black swan, the invisible.....

We want your "normality" in any format, whether digital or analogue. We want your possibilities. A thousand and one. We want you to imagine them and send them to us with your name/alter ego/nickname and a link (SN - Facebook, Twitter, Instagram, TikTok, website or similar).

Email:
eligetupropianormalidad@gmail.com

Mail:
Elige tu propia normalidad ("Choose your own normality")
/ Borja Crespo & Raquel Meyers
Plaza Arriquiribar, 4. 48010 - Bilbao (Spain)

ALL TYPES OF IMAGINABLE DIGITAL AND/OR ANALOGUE FORMATS ARE ACCEPTED, for example:

Digital formats >>>> *.GIF, *.JPG, *.MP3, *.PDF, *.doc, *.odt, *.txt, hypertexts, TikTok, Facebook, Instagram, Twitter YouTube, vimeo links etc; podcast, audiobook, sounds, videos, animations, web, articles, essays, net. art, myspace, poetry, photolog, flickr...

Analogue formats >>> fanzines, photocopies, photographs, papers, drawings, books, objects, surprise boxes, artefacts, cassettes, CDs, DVDs, laserdisc, cd rom, pen drive, diskettes, zips, vhs, Betamax, negatives, slides, 8mm, 16mm, postcards, notebooks, collages, journals, games, stickers...

"Choose your own normality" is a project by Borja Crespo & Raquel Meyers with the support and guidance of Azkuna Zentroa - Alhóndiga Bilbao, within the framework of its Babestu programe. An extraordinary call to support contemporary creation.

Deadline for submitting proposals by email or post:
April 4, 2021

Elige tu propia normalidad

'zine 001
febrero 2021



Aukeratu zeure
normaltasuna

Choose
your own
normality

AZKUNA
ZENTROA
ALHÓNDIGA
BILBAO



DISTOPIAS Y SERIES DE TELEVISIÓN "APOCALÍPTICOS, INTEGRADOS Y DESINTEGRADOS" Borja Crespo, 2020.

Cuando George Orwell escribió la novela "1984" se quedó corto. Probablemente su provechoso ingenio literario no le permitió aventurar, en un derroche de imaginación, que el Gran Hermano que denunciaba en su reconocida obra, el que nos vigila, somos nosotros mismos. Nos hacemos fotos, nos autocensuramos, indicamos nuestra geolocalización, lo que nos gusta y lo que no. Somos nuestros propios sensores (y censores). Nos exponemos a los demás, en caída libre. Somos un perfil andante que indica sus movimientos. Nos registramos aquí y allá sin rechistar, con lo cual, poniéndonos conspiranoicos, si efectivamente existen mentes aviesas que manejan nuestra conciencia, la jugada les ha salido maestra, probablemente sin quererlo, porque los seres humanos hemos decidido controlarnos a nosotros mismos. Desde el momento en el cual nos hacemos un selfie frente al espejo, por la mañana, lanzamos la señal de "aquí estoy". Si el sistema está pensado, de una manera perversa, para que se cumpla lo que también vaticinó Aldous Huxley en "Un mundo feliz", la huella digital existe para coartar nuestra libertad, para definirnos, etiquetarnos y empaquetarnos. Esto lo sabe bien Charlie Brooker, alma máter de la serie de televisión "Black Mirror", cuya máxima inspiración es nuestra sociedad y su relación con las nuevas tecnologías, generalmente bajo un prisma pesimista. Apadrinada inicialmente por Channel Four, ahora en la todopoderosa Netflix con cinco temporadas disponibles -las últimas, más descafeinadas, son las impulsadas directamente por la popular plataforma de entretenimiento en streaming-, ofrece capítulos autoconclusivos que plantean un futuro poco halagüeño. A diferencia de lo que pregona el filósofo y escritor Umberto Eco, no nos dividimos entre apocalípticos e integrados, somos las dos cosas a un mismo tiempo. La era digital está aquí para devorarnos.

Si Orwell levantase la cabeza probablemente se echaría a llorar. "1984", también llevada al cine, es fuente de inspiración de incontables historias sobre distopías, léase sociedades ficticias, futuras o paralelas, a cual más terrible. Huxley y Eco se revuelven en su tumba y nos queda poco para quemar libros, ya los prohibimos, como en "Fahrenheit 451", la genial historia escrita por Ray Bradbury que trasladó a imagen real el inigualable François Truffaut. No vamos a entrar en detalles sobre si ya nos nutrimos a base de Soylent Green, o algo parecido, como en "Cuando el destino nos alcance", basada en el libro del autor de ciencia-ficción Harry Harrison, con Richard Fleischer detrás de la cámara y Charlton Heston luciéndose frente a ella. La recreación de distopías viene de lejos, pero actualmente son una moda en el medio audiovisual, aparentemente imparable. Adaptar a la gran pantalla novelas aplaudidas por el público juvenil que describen un mundo futuro nada esperanzador, las mismas que nutren la zona etiquetada como "young adult" en las grandes superficies de venta, está al orden del día. "Los juegos del hambre", "El corredor del laberinto" o "Divergente" son buenos ejemplos de "exploitation", franquicias que expresan la necesidad de evadirnos, aunque como citaba la reciente "Ready Player One" en su planteamiento, "nos hemos acostumbrado a sobrellevar los problemas, no a solucionarlos".

"The Handmaid's Tale", respaldada por HBO, dio de qué hablar por su temática. Basada en el "El cuento de la criada", la novela de culto escrita por Margaret Atwood, presenta una distopía escalofriante donde el papel de la mujer ha sido relegado al de sufrida ama de casa y reproductora a la fuerza, tras una crisis de fertilidad a nivel mundial. Somos testigos del retrato de una sociedad inventada, tirana e injusta en un futuro hipotético, pero los paralelismos con la actualidad son tremendos. La condición sexual como esclavitud. Son muchos los ejemplos de producciones en esta línea. Sin ir más lejos, ahí está la serie "The Purge", dado el éxito de la saga cinematográfica, terror con espíritu de serie B bien orquestado. La idea principal es magnífica y escalofriante. El gobierno de EE. UU. impulsa una purga anual, que consiste en permitir el crimen, en todas sus variantes, una sola noche al año. Los ciudadanos se desahogan asesinando por decreto y baja el índice del paro y de la delincuencia. Doce horas de terror, en las

Es mucho más divertido y catártico que divagar cual errante por las URLs llenas de publicidad y trackers de los periódicos locales, nacionales o internacionales para informarnos de lo que acontece en el mundo. Lleva demasiado tiempo y atención :(¿Quién tiene tiempo para ello?

2020 manifiesta, muy a nuestro pesar, que el futuro no nos necesita. Que la catástrofe y el colapso no son eventos anecdóticos y/o temporales sino nuestras nuevas realidades. Durante décadas se lleva alertando de ello sin efecto alguno. «El recordatorio de que para siempre deberemos prestar atención a Gaia y, al mismo tiempo, un llamado para que resistamos a la barbarie que viene. Tanto el verbo "resistir" como el empleo en presente del complemento qui vient pueden ser contrapuestos a la idea latouriana de que estamos frente a una guerra que puede llevarnos a la paz. Gaia, para Stengers, no es "lo que debe unir a todos los pueblos de la Tierra", no es un nombre que genere pertenencia y unión, sino intrusión y malestar. Gaia es el llamado a resistir al Antropoceno, esto es, a aprender a vivir con él pero en contra de él, o sea, contra nosotros mismos. El enemigo, en suma, somos "nosotros": nosotros los humanos»².

Si no somos capaces de dialogar y reflexionar de una manera crítica más allá del entretenimiento instantáneo, imaginando y produciendo nuevas normalidades, nuevos futuros más allá de la teocracia computacional y la lógica del capital; no habrá meme ni # que nos saque del atolladero.

La tecnología y la economía no son las únicas soluciones, son también parte del problema. «Probablemente estamos viviendo los últimos carraspeos del motor de nuestra civilización industrial, previos a la extinción»³. De nosotros depende si queremos seguir recibiendo el futuro por fascículos hasta el colapso total del presente.



² Danowski, Déborah, Eduardo Viveiros de Castro, and Rodrigo Álvarez. 2019. *¿Hay mundo por venir?: ensayo sobre los miedos y los fines*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Caja Negra.

³ Servigne, Pablo, Raphaël Stevens, and Marta Suárez Bravo. 2020. *Colapsología*. Barcelona: Arpa.

DISTOPÍAS POR FASCÍCULOS, THIS EPISODE OF BLACK MIRROR SUCKS! Raquel Meyers, 2021.

En junio del 2020 escribí un texto para la convocatoria Entre silencios de la Fundación BilbaoArte Fundazioa en el que se pedía a los artistas una reflexión sobre lo que estaba pasando. En aquel momento parecía que el confinamiento de meses anteriores quedaría como algo anecdótico para contar en las vacaciones de verano, y que poco quedaba de la reflexión realizada durante esos meses: «La romantización del confinamiento como un espacio para la reflexión y el cambio ha durado hasta la apertura de las terrazas. No ha sido más que un espejismo provocado por una deshidratación emocional. Si se hubiera desarrollado una empatía real no seguiríamos con las mismas ruinas mentales. Muchos artículos han proliferado durante este tiempo intentando buscar soluciones o al menos sacudir conciencias. Muchas referencias a las distopías y la ciencia ficción. ¿Por qué será? El imaginario colectivo parece incapaz de digerirlo y necesita una narrativa que sirva como «ensayo de la realidad» (Barceló, 2020)»¹.

En enero del 2021 seguimos con la misma narrativa y, por fascículos. Nadie parece capaz de augurar cuando ni como se terminará. Según la RAE, distopía significa la «representación ficticia de una sociedad futura de características negativas causantes de la alienación humana». El futuro parece relegado a la ciencia ficción, a la especulación, a la fantasía. Sin embargo, no somos capaces de imaginarlo. Solo queremos volver al pasado, a lo de antes, a la normalidad. Solo queremos regresar al pasado, a aquel tiempo mejor. El futuro por entregas se convierte, por consiguiente, en el pasatiempo perfecto para entretenernos mientras todo vuelve a su sitio. Internet nos provee con todo tipo de formatos, información, memes, opiniones de segunda mano, ... No tenemos ni que recurrir a las fuentes originales. Basta con verse un vídeo en youtube o escuchar un podcast con el resumen y/o opinión; o irse a las recomendaciones de las plataformas de streaming para verse una serie o película apocalíptica y/o distópica. Todo depende de nuestra capacidad de atención a corto o largo plazo.

Lo que parece indudable es que la ciencia ficción ha sido capaz de guionizar episodios históricos en nuestra realidad, materializando esas ficciones. Quizás no del mismo modo en que fueron propuestas pero sirviendo de base al imaginario colectivo. Aunque a veces, la realidad supera la ficción. Nadie hubiera sido capaz de pronosticar el asalto al Capitolio de los Estados Unidos de los seguidores de Donald Trump del seis de enero del 2021. Las imágenes quedarán grabadas en la memoria a medio camino entre la incredulidad, el surrealismo, la parodia y el miedo.

En 2016 el último episodio de la tercera temporada de la serie británica Black Mirror, «Hated in the Nation» —en español: «Odio nacional»—, se llevaba al extremo las consecuencias de las manifestaciones de odio que tan alegremente inundan las redes sociales mediante el «Game of Consequences» (Juego con Consecuencias), en el cual la persona que diariamente obtuviera la mayoría de los tuits con el hashtag «#DeathTo» sería asesinada. La reflexión crítica del episodio va más allá de su valor estético. Las redes sociales se han convertido en un vertedero descontrolado inmune a cualquier consecuencia en la vida real y nuestra resistencia ha quedado reducida al activismo de click a través del #, a un hilo que se rompe y desaparece.

This episode of black mirror sucks, se ha convertido en el meme que representa los tiempos actuales. La RAE define los memes como «imagen, video o texto, por lo general distorsionado con fines caricaturescos, que se difunde principalmente a través de internet». Representan nuestra nueva visión de la realidad, difundida a toda velocidad por los grupos de mensajería instantánea, stories y demás aplicaciones.

que puedes ser matarife, víctima o cazador cazado. Si matar fuera legal, ¿qué pasaría? La policía no trabaja ese día, por supuesto, y los hospitales no admiten paciente alguno. Cometer un delito no se castiga. No obstante, todavía hay quien no aprovecha la sanguinaria fecha para rendirse a la violencia.

INVASIÓN DISTÓPICA

Las distopías, en la pequeña y gran pantalla, popularizadas desde antaño por la literatura, dan la voz de alarma sobre problemas de hoy llevándolos al extremo en una civilización futura, en otro tiempo, espacio o dimensión paralela. Nuestra existencia emocional es uno de los temas básicos sobre los que reflexiona «Black Mirror», pero no es la única propuesta que hurga en nuestra mente además de ofrecer entretenimiento. «The Leftovers», cerrada con tres temporadas alabadas por crítica y público, presenta un futuro donde el 2% de la población mundial desaparece sin ninguna explicación aparente. Cuidada visualmente, con un final a la altura de la desconcertante premisa planteada (no como «Lost»), se sitúa en las Antípodas creativas de «Los 100», acogida por el canal SyFy, ejemplo de serie de ciencia-ficción pensada para el público juvenil que narra la lucha por la supervivencia de un centenar de personas después de un apocalipsis nuclear mezclando, acción y aires de culebrón, como «The Walking Dead», cuyo desarrollo ha convertido a la adaptación del cómic de Robert Kirkman en otra posible distopía serializada (con sucedáneos como «Z Nation»). «El hombre en el castillo», la novela de Philip K. Dick, es la materia prima de una serie menos conocida por el gran público que recrea un mundo alternativo en el cual Alemania y Japón ganaron la II Guerra Mundial, dividiendo Estados Unidos en varias partes. Un escenario que da para múltiples lecturas.



El fenómeno de las series que presentan futuros alternativos no deja de crecer, aunando crítica y reflexión en muchos casos, aunque nos tomemos las advertencias a la ligera. Las contradicciones del ser humano son expuestas para nuestro esparcimiento con menos cargo de conciencia del necesario. «Occupied», de nacionalidad sueca, no goza de un apoyo masivo por parte del espectador medio, pero su mensaje es digno de estudio. Noruega es ocupada por Rusia debido a una crisis petrolífera mientras la Unión Europea mira para otro lado. La historia transcurre entre despachos y en las casas de los protagonistas, no hay apenas hueco para la acción y predominan los diálogos, lo que no quita que atrape y nos invite a pensar sobre los conflictos internacionales que monopolizan los medios. «3%», producción brasileña en el catálogo de Netflix, también se ajusta a la fiebre descrita, como la adrenalítica «Into the Badlands» y tantas otras que no cesan en su empeño de mostrarnos el ocaso de la raza humana. No podemos obviar «Westworld», con el sello HBO, una apuesta cuyo germen es «Almas de metal», el filme de Michael Crichton con Yul Brynner. Un western futurista con androides de por medio que habla de nuestros instintos más oscuros. Una tendencia en claro auge que promete ofrecernos grandes títulos en pos del pensamiento y la diversión para ver confinados en nuestras casas.

¹ Meyers, R. (2020). Escumbro de antropoceno y ruidos de fondo, Sección crítica: «Entre silencios», Fundación BilbaoArte Fundazioa. <https://bilbaoarte.org/Artists/escumbro-de-antropoceno-y-ruidos-de-fondo-raquel-meyers-2020/>

eligetupropianormalidad.com
"Aukeratu zeure normaltasuna" deialdia

Zer da normaltasuna? Inork ez daki. Ez zuk ez nik. Inork ez. Horregatik asmatu beharra dago. Fabrikatu beharra dago. Horregatik saltzen digute. Saldu beharra dago. Jantzen duzun soineko berrri bat balitz bezala. Zaila da -ia ezinezkoa- zehaztea eta mugarriztea, egun asalduzko hauetan, krisialdi pandemiko batean. Garai berriak, ziurgabetasunak markatutakoak, benetan berriak al dira? Kulturaren mundu zoragarrian, edozein forma eta adierazpenetan, aritzen diren pertsonak dena hankaz gora jarri duen tsunami baten erdian daude. "Eta orain, zer?". Bertan behera utziko dugu? Egingo dugu reset? Egokituko gara datorrena datorrela? Sortuko dugu geure normaltasuna? Azken batean, distopia batean bizi nahi al dugu? B seriekoa izanda ere. Z seriekoa? Patuak harrapatzen gaituenean, paturik baldin badago, pentsamendu-ildo argi batek baizik ezin izango ditu gure kontzientziak arindu: nire errealitatea nirea da, eta partekatu egiten dut, nire askatasuna bezala, baina inork ez du urratuko nire normaltasunaren ideia -pertsonala eta besterenezina-. Aukeratu zeure normaltasuna. Milioika daude. Oraintxe bertan, une honetan, ehunka mila sortzen ari dira.

Pixkanaka, presarik gabe baina etenik gabe.

"Aukeratu zeure normaltasuna" deialdiak premiazko gogoeta kritiko bat du sorburu, inork ezin deszifra dezakeen etorkizunari egindako begirada berriei buruzkoa, alde digitalak duen eragin ulergaitzetik haratago. Bizitza sarean, sarerik gabe. Proiektuak gune bat sortu nahi du elkarrizketarako eta kritikarako garai hauetan, garai pandemikoak baitira, aldaketakoak -nahiz agian horrelakoak ez izan-, eraldaketakoak -hutsa?- eta helburuetakoak -azalekoak?-. Premiazkoa da irudimen kolektiboaren distopietara asko hurbiltzen diren ikuspegi futurista berriak azaltzea, era askotako kontzeptuak erabiliz: erresilientzia, pantaila bikoitza (PiP), zarata zuria, neke digitala, beltzarga beltzaren teoria, ikusezina eta abar.

Zure "normaltasuna" nahi dugu, edozein formatutan, digitalean edo analogikoan. Zure aukerak nahi ditugu. Mila eta bat. Imaginatu eta bidal ditzazula zure izen/alterego/nickname-arekin eta esteka batekin (sare sozialak - facebook, twitter, Instagram, Tik Tok, webgunea edo antzekoa)

Posta elektronikoa:
eligetupropianormalidad@gmail.com

Posta:
Aukeratu zeure normaltasuna / Borja Crespo & Raquel Meyers. Arriquirar plaza, 4. 48010 - Bilbo (Espainia)

IRUDIKA DAITEZKEEN FORMATU DIGITAL ETA/EDO ANALOGIKO GUZTTIAK ONARTZEN DITUGU, adibidez:

Formatu digitalak >>>> *.GIF, *.JPG, *.MP3, *.PDF, *.doc, *.odt, *.txt, hipertestuak, TikTok loturak, facebook, Instagram, Twitter youtube, vimeo, etab.; podcast, audioliburuak, soinuak, bideoak, animazioak, web, artikulak, saiakerak, net.art, myspace, poesia, photolog, flickr...

Formatu analogikoak >>> fanzineak, fotokopiak, fotografiak, paperak, marrazkiak, liburuak, objektuak, ezusteko kaxak, artefaktuak, kaseteak, cd, dvd, laserdisc, cd rom, pendrive, disketeak, zip, vhs, betamax, negatiboak, diapositibak, 8mm, 16mm, postalak, koadernoak, collageak, egunkariak, jokoak, kromoak...

"Aukeratu zeure normaltasuna" Borja Crespo & Raquel Meyersen proiektua da, eta Azkuna Zentroaren - Alhóndiga Bilbaoren laguntza du, Babestu programaren barruan. Sorkuntza garaikidea babesteko aparteko deialdia.

Lanak e-mailez edo postaz bidaltzeko epea:
2021eko apirilaren 4ra arte.

eligetupropianormalidad.com
Convocatoria "Elige tu propia normalidad"

¿Qué es la normalidad? Nadie lo sabe. Ni tú ni yo. Nadie. Por eso hay que inventársela. Hay que fabricarla. Por eso nos la venden. Hay que venderla. Como si fuese un vestido nuevo que te pones. Es difícil, por no decir imposible, definirla y delimitarla en estos días convulsos, en plena crisis pandémica. Los nuevos tiempos, marcados por la incertidumbre, ¿son realmente nuevos? Aquellas personas que dedican su existencia al maravilloso mundo de la cultura, en cualquiera de sus formas y expresiones, están en mitad de un tsunami que ha dejado todo patas arriba. "Y ahora, ¿qué?". ¿Rompemos la baraja? ¿Reseteamos? ¿Nos adaptamos a lo que venga? ¿Creamos nuestra propia normalidad? Queremos, en el fondo, ¿vivir una distopía? Aunque sea de serie B. ¿De serie Z? Cuando el destino nos alcance, si hay destino, solamente podrá aliviar nuestras conciencias una clara línea de pensamiento: mi realidad es mía, y la comparto, como mi libertad, pero nadie va a vulnerar mi idea de normalidad, personal e intransferible. Elige tu propia normalidad. Hay millones y millones. Ahora mismo, en este instante, se están creándose cientos de miles y miles. Poco a poco, sin prisa pero sin pausa.

"Elige tu propia normalidad" nace ante la urgencia de una reflexión crítica sobre las nuevas miradas hacia un futuro que nadie alcanza a descifrar, más allá de la influencia insondable de lo digital. La vida en la red, sin red. El proyecto pretende crear un espacio para el diálogo y la crítica en estos tiempos pandémicos, de cambio, que quizás no es tal, de transformación ¿hueca? y metas ¿superficiales? Urge exponer nuevas visiones futuristas que se acerquen sobremano a las distopías del imaginario colectivo, manejando conceptos tan diversos como la resiliencia, la doble pantalla (PiP), el ruido blanco, la fatiga digital, la teoría del cisne negro, lo invisible...

Queremos tu "normalidad" en cualquier formato, digital o analógico. Queremos tus posibilidades. Mil y una. Que las imagines y nos las envíes con tu nombre/alterego/nickname y un link (RRSS - facebook, twitter, Instagram, TikTok, web o similar)

Email:
eligetupropianormalidad@gmail.com

Envío Postal:
Elige tu propia normalidad / Borja Crespo & Raquel Meyers
Plaza Arriquirar, 4. 48010 - Bilbao (Spain)

ACEPTAMOS TODO TIPO DE FORMATOS IMAGINABLES DIGITALES Y/O ANALÓGICOS, ejemplos:

Formatos digitales >>>> *.GIF, *.JPG, *.MP3, *.PDF, *.doc, *.odt, *.txt, hipertextos, links de TikTok, facebook, Instagram, Twitter youtube, vimeo, etc; podcast, audiolibro, sonidos, vídeos, animaciones, web, artículos, ensayos, net.art, myspace, poesía, photolog, flickr...

Formatos analógicos >>> fanzines, fotocopias, fotografías, papeles, dibujos, libros, objetos, cajas sorpresa, artefactos, cassettes, cds, dvds, laserdisc, cd rom, pendrive, diskettes, zips, vhs, betamax, negativos, diapositivas, 8mm, 16mm, postales, cuadernos, collages, diarios, juegos, cromos...

"Elige tu propia normalidad" es un proyecto de Borja Crespo & Raquel Meyers que cuenta con el apoyo y el acompañamiento de Azkuna Zentroa - Alhóndiga Bilbao, en el marco de su programa Babestu. Convocatoria extraordinaria de apoyo a la creación contemporánea.

Plazo para enviar los trabajos por email o correo postal:
4 de abril de 2021